

EL DIARIO DE AVISOS

SUSCRICIONES

Lorca, mes, UNA PESETA: Fuera
trimestre, CUATRO PESETAS:
PAGO ANTICIPADO

PERIODICO DE LA TARDE

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Número suelto 5 céntimos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACION,
1. Alburquerque, 1

10, ALAMO, 10.
ESTABLECIMIENTO DEL VALENCIANO
Cristales planos. Surtido
completo hasta el tamaño de un
metro á precios sumamente eco-
nómicos.

Molduras para cuadros, espe-
jos y tapicería. Inmenso sur-
tido en clase corriente y fina.

En los demás géneros que se
espenden en este establecimiento,
como Loza, Cristal, Porcelana,
etc. se venden con una rebaja
considerable.

LA BELLA SULTANA

8, AGUILA, 8,

Antes de ir á la feria visitar este
establecimiento.

8, Aguila, 8

Ponemos en conoci-
miento del comercio que
durante la próxima tem-
porada de feria haremos
un 50 por 100 de rebaja
á todos los que nos remi-
tan anuncios.

EL DIARIO DE AVISOS

El Magisterio DE PRIMERA ENSEÑANZA

Principiaremos este artículo
con una noticia igual á otras que
hemos publicado en repetidas oca-
siones.

«Ha regresado de Murcia la co-
mision de maestros de esta loca-
lidad, que pasó á gestionar el pa-
go de sus haberes, en vista de que,
han trascurrido dos trimestres sin
haber percibido ni un solo cénti-
mo.

La comision, segun tenemos
entendido, no ha alcanzado un
éxito muy lisonjero en su mixiva,
si bien se ha traído una respetable
cantidad de promesas, que se rea-
lizarán ó nó, segun vengan los
días.»

Repetimos que esta es una no-
ticia que ya hemos publicado va-
rias veces, por que son otras tan-
tas las que los maestros se han
visto precisados á pasar á Murcia
con identico fin, gastando en via-
ges infructuosamente, lo que acaso,
y sin acaso, necesiten para aten-
der al sostenimiento de sus fami-
lias; y esto es altamente doloroso
y desconsolador, pues revela, á más
del desconocimiento completo de
aquella sublime máxima de la Bi-
blia, que dice: «El jornal que de-
fraudais á los trabajadores, clama
y suena en los oídos del Señor»
otra cosa así, como un descrei-
miento que atenta á la muerte de
una clase tan respetable por la
que procura y se afana todo el
que quiere llamarse civilizado.

Hubo un tiempo en que los
dardos de la opinión justamente

indignados por este proceder, iban
dirigidos contra nuestro munici-
pio, que por su mala administra-
cion ó su falta de recursos, aban-
donaba este importante servicio,
dejando perecer en medio de toda
clase de privaciones á la respetable
clase del magisterio.

Hoy ya varia, nuestro muni-
cipio no es el encargado directa-
mente de pagar á los maestros y
cumple religiosamente la obliga-
cion que tiene de ingresar á tiem-
po en la Caja provincial los fondos
necesarios para esta atencion y sin
embargo los maestros no cobran,
ó si cobran, es tarde y mal.

¿Que significa esto? ¿Es que el
magisterio está condenado fatal-
mente á pasar la vida entre priva-
ciones y miserias, falto de las con-
sideraciones y respetos que deben
guardarseles?

—8—

Ante la cruz solitaria
Cayeron ambos de hinojos,
Y hasta ella alzando los ojos
Se les oyó murmurar;
¡Quizá en el terrible trance
Ponían á Dios por testigo...!
¡Tal vez temiendo el castigo
Comenzaban á dudar...!

==
Se alzaron al fin y hechando
Hacia atrás el negro embozo,
Uno de ellos, gentil mozo,
De aquesta manera habló:
—Vos me insultasteis, villano,
Yo os reté de muerte á duelo,
Y aqui mismo, en este suelo,
O vos morireis ó yó.

—
A cuyas breves palabras
Que en eco repitió el muro,
Contestó el otro:—yo os juro
Que ó moriré ó moriré;
Tan solo serán testigos
Ese negro firmamento,
Estas murallas, el viento,
Y la cruz que yo invoqué.

—5—

A la luz rápida, incierta,
Del relámpago que brilla,
Del Tajo sobre la orilla
En silenciosa quietud;
La antigua y noble Toledo
Orgullosa se levanta;
La que el trovador aun canta
Al compás de su laud.

—
Se ven lucir á lo lejos
Detrecho en trecho distantes,
Las luces que ya espirantes
Lanzan opaco fulgor;
Y la ciudad cual fantasma
Envuelta entre densas nieblas,
Desvanece las tinieblas
Con su vago resplandor.

—
Y allá en el extenso valle
Que envuelve la opaca bruma,
Alzando hervorosa espuma
Contra el negruzco peñon;
Al par que la nube suena
Y el trueno brama y retumba,
Del Tajo que se derrumba
Se escucha el rugiente son.